

Título: La visión perfecta de Dios

Escritura: 1 Samuel 16:1-13

Serie: ¡Dios, el Verdadero Rey!

1. Introducción:

- a. En el resto de 1 Samuel, Dios, el Señor de la Historia, guía providencialmente la vida de dos hombres, Saúl y David.
 - i. A partir de este momento, veremos la caída del rey Saúl. Habiendo sido rechazado por Dios, Saúl abraza una terrible oscuridad espiritual que finalmente lo lleva a su destrucción.
 - ii. Pero en este capítulo, tenemos la introducción de un rey mejor. Dios provee a un hombre conforme a su propio corazón. En David encontramos a un rey que ama genuinamente a Dios y a su pueblo. De David fluirán las bendiciones de las promesas de Dios para el mundo entero. David modelará una realeza representativa del futuro reino mesiánico. El Hijo Mayor de David, Jesucristo, gobernará ese Reino venidero por toda la eternidad.
- b. El capítulo 16 se divide en dos secciones. En la primera sección, Dios elige a David, y en la segunda sección, Saúl elige a David como su escudero. Sabemos que la segunda elección fue el resultado de la primera. A partir de este momento, veremos a David crecer en estatura y en la estima de Israel. Dios comienza a prepararlo para el reinado.

c. Desde el comienzo de 1 Samuel y ahora hasta su conclusión, podemos presenciar con sorprendente detalle la soberanía de Dios. La demostración abierta de la soberanía de Dios nos enseña que Él hace todas las cosas para Su propia gloria y luego para el beneficio de su pueblo. Vemos en 1 y 2 Samuel que toda la historia está en las manos de Dios. La soberanía de Dios se extiende más allá de la vida del rey Saúl y David, más allá de los reyes de Israel, más allá del primer advenimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y hasta el maravilloso Reino Mesianico prometido en 2 Samuel. Toda vida e historia son soberanamente decretadas para el propósito de Dios.

2. Versículo 1: La fidelidad de Dios a Su pueblo: Y el SEÑOR dijo a Samuel: «¿Hasta cuándo te lamentarás por Saúl, después que Yo lo he desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ve; te enviaré a Isaí, el de Belén, porque de entre sus hijos he escogido un rey para Mí».

a. **el SEÑOR dijo a Samuel: «¿Hasta cuándo te lamentarás por Saúl,**

i. Nuestra narración comienza con el profeta lamentando la descalificación del rey Saúl. Desde el momento en que Samuel se alejó de Saúl en el capítulo 15, Samuel se había estado lamentando; se sintió abrumado por una sensación de pérdida. ¿Qué le había sucedido a Saúl, un hombre tan

lleno de promesas desde el principio? ¿Qué le sucedería al pueblo de Dios sin un líder guiado por el Espíritu que los guíe y les enseñe el temor del Señor? Samuel se encuentra confundido por el estado actual de las cosas.

1. Hasta cierto punto, es bueno afligirse como se afligió Samuel. Demuestra un corazón de amor. Pero no debemos llegar a olvidar que Dios protege soberanamente a su pueblo. No podemos olvidar que Dios, quien rechaza a un hombre, levantará a otro. Un período de luto es apropiado, pero ese período no debe prolongarse.

a. Amados, nuestro pasaje nos habla a usted y a mí hoy. Debido al estado actual de las cosas en nuestro país y nuestro mundo, es fácil sentirse abrumado por la desesperación.

i. Tendemos a mirar las circunstancias de la vida y no al Autor de la misma.

b. Amados, desesperarse es despreciar la soberanía de Dios, y esto no puede ser. Por lo tanto, Dios mueve a Samuel más allá de su lamentación y a la acción.

b. después que Yo lo he desechado para que no reine sobre Israel

i. La desobediencia de Saúl le costó muy caro, pero no debemos olvidar que finalmente fue Dios

quien rechazó a Saúl. En otras palabras, ninguno de los eventos que habían llevado a este triste estado de cosas estaba fuera del control de Dios.

1. Leemos que el Señor ya había decidido elegir a otro hombre adecuado para Su obra. Samuel no tiene más tiempo que perder lamentándose por el hombre a quien Dios ya ha rechazado. Dios ya está trayendo algo mejor a su pueblo. El amanecer de la salvación está cerca en la elección de David, un precursor de Jesucristo.

c. **Llena tu cuerno de aceite y ve; te enviaré a Isaí, el de Belén...**

- i. El tiempo de lamentación ha terminado, y ahora lo que queda es tiempo de acción. Samuel debe ir y preparar el camino para el nuevo rey. El pueblo de Dios tendrá un liderazgo piadoso.

1. Estar perpetuamente en desesperación es ser impedido de avanzar en el cumplimiento de la obra de Dios. Debemos estar dispuestos a superar las circunstancias difíciles de los eventos inesperados de la vida para cumplir la obra de Dios para nosotros. Samuel aprendería esta lección.

d. Debemos recordar que mientras Saúl fue escogido por el deseo del pueblo de tener un rey, el Señor ahora escoge a este rey por sí mismo; **porque de entre sus hijos he escogido un rey para Mí.**

- i. Esta frase por sí sola nos deja saber que David será un rey diferente. El contraste entre David y Saúl es marcado.
 - 1. Pero aquí, nos encontramos con la fidelidad de Dios. Él no solo proveerá al próximo rey, sino que ese próximo rey sería un líder piadoso. ¿Puede el pueblo esperar algo mejor de Dios?

3. Versículos 2-3: Los elegidos del Señor: Samuel respondió: «¿Cómo puedo ir? Cuando Saúl lo sepa, me matará». Y el SEÑOR dijo: «Toma contigo una novilla y di: “He venido a ofrecer sacrificio al SEÑOR”. (3) Invitarás a Isaí al sacrificio y Yo te mostraré lo que habrás de hacer; entonces me ungirás a aquel que Yo te indique».

- a. Ningún rey querría ver a otro rey ungido mientras aún está en el trono. A los ojos de cualquier rey, la unción de un nuevo rey se consideraría un acto de traición punible con la muerte.
 - i. Samuel recibe instrucciones de ir y presentar un sacrificio, y así Dios protegerá a Su hombre.
- b. **Yo te mostraré lo que habrás de hacer; entonces me ungirás a aquel que Yo te indique.**
 - i. De esta porción de las Escrituras, debemos entender que el Reino solo es seguro cuando está en las manos de Dios. O en otras palabras, el pueblo de Dios solo está seguro cuando Dios lo guía.

1. En su infinita misericordia, Dios elegirá un salvador apropiado para su pueblo. Este es el modelo de Dios.
 - a. Siempre que el pueblo ha estado en necesidad, Dios ha provisto.
 - b. Consideremos nuestra mayor necesidad; salvación. Dios ha ungido y declarado que la salvación solo fluirá a través del perfecto salvador Jesucristo.
- ii. Note, amado, que Dios le mostrará a Samuel **qué hacer. Dios le indicará a quién ungir.**
 1. Esta vez Dios elegirá a un hombre según los propósitos de su propio corazón y no según los deseos del pueblo. Y el resultado de tal será una bendición que alcanzará los cuatro rincones de la tierra y a través de la historia del hombre. Al dar a David como el salvador temporal de su pueblo, Dios nos da a Jesucristo como el salvador espiritual de los elegidos de Dios.

4. Versículos 4-5A: Tiembla ante la Palabra de Dios: hizo lo que el SEÑOR dijo, y fue a Belén. Y los ancianos de la ciudad vinieron a su encuentro temblando y dijeron: «¿Vienes en paz?». (5) Y él respondió: «En paz. He venido a ofrecer sacrificio al SEÑOR. Conságrense y vengan conmigo al sacrificio».

- a. Aunque tenía miedo, Samuel demostró su obediencia a Dios. como cristianos, el miedo nunca debe

controlarnos. La Biblia simplemente dice que **Samuel hizo lo que el Señor le ordenó y vino a Belén.**

- i. Gran parte de nuestro temor disminuiría si el pueblo de Dios pusiera la obediencia por encima de los sentimientos. Es legítimo obedecer a Dios temblando y con miedo. Así se vence el miedo y crece el valor en el pueblo de Dios.
- b. Qué extraño es para nosotros leer que los ancianos de la ciudad **vinieron a recibir a Samuel con temor y le preguntaron si venía en paz.**
 - i. Este versículo demuestra el respeto apropiado que la Iglesia de Dios debe tener por sus líderes piadosos.
 1. ¿Había sido enviado Samuel para juzgarlos y reprenderlos por algún pecado que habían cometido? Este es el pensamiento que fluye en los corazones de los ancianos de la ciudad.
 - ii. Estos ancianos entendieron que el hombre de Dios representaba la Palabra de Dios. ¡Ese mismo pensamiento los llenó de un asombro increíble! Cualquier ministro que represente correctamente a Dios ante Su pueblo debe ser una persona de alta estima y respeto.
 1. Todos los domingos debemos temblar ante la Palabra de Dios que sale de la boca del ministro. Dios está hablando a través del hombre, y nos está hablando directamente a

nosotros. ¿No deberíamos temblar ante este pensamiento?

- a. **Isaias 66:2** Todo esto lo hizo Mi mano, Y así todas estas cosas llegaron a ser», declara el SEÑOR. «Pero a este miraré: Al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante Mi palabra.

5. Versículo 5B-10: El corazón del liderazgo piadoso: Samuel consagró también a Isaí y a sus hijos y los invitó al sacrificio. (6) Cuando ellos entraron, Samuel vio a Eliab, y se dijo: «Ciertamente el ungido del SEÑOR está delante de Él». (7) Pero el SEÑOR dijo a Samuel: «No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; porque Dios no ve como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el SEÑOR mira el corazón». (8) Entonces Isaí llamó a Abinadab y lo hizo pasar delante de Samuel, y dijo: «Tampoco a este ha escogido el SEÑOR». (9) Después Isaí hizo pasar a Sama. Y Samuel dijo: «Tampoco a este ha escogido el SEÑOR». (10) Así Isaí hizo pasar a siete de sus hijos delante de Samuel. Pero Samuel dijo a Isaí: «El SEÑOR no ha escogido a estos».

- a. Esta porción de las Escrituras nos enseña mucho sobre el corazón del liderazgo piadoso. Nuestra porción comienza con Samuel a punto de cometer el mismo error que había cometido Israel. Israel había querido un rey como las otras naciones. Querían un rey que proyectara confianza por su mera apariencia. Cuando

Samuel ve a Eliab, inmediatamente se sorprende por la apariencia y el físico impresionantes de Eliab. Si Samuel está impresionado por tal hombre, Dios no lo está.

i. Nuestro texto subraya los peligros de nuestras primeras impresiones. Dios le había dicho a Samuel que había visto un rey entre los hijos de Isaí. Samuel ve a Eliab y asume que el ungido de Dios estaba antes él. Pero Dios le dice inmediatamente a Samuel que no mire lo que puede ver; lo que el hombre ve no importa, porque el hombre ve con los ojos, pero Dios ve el corazón.

1. Dios le dice a Samuel que Eliab fue rechazado. El rechazo de Dios de Eliab salva a Israel de la ruina futura. Eliab es simplemente otro Saúl; Eliab es creado a imagen de Saúl, conforme a su semejanza. Si Dios en este punto no hubiera rechazado a Eliab, Israel habría sufrido a Saúl - Parte II.

2. Este texto contiene una advertencia para usted y para mí; revela nuestra necesidad; nos muestra el discernimiento que nos falta. Solo la sabiduría de Dios es adecuada para dirigir a Su reino. Hay al menos una cosa que podemos intentar hacer: tener cuidado con lo impresionante de las apariencias externas.

a. **2 Corintios 5:7** (Porque por fe andamos, no por vista).

b. Note la elección de Dios. Rechaza a cada uno de los hermanos de David. Los hermanos de David eran hombres impresionantes, pero hombres con corazones que no eran completamente leales o devotos a Dios. Ninguno de los hermanos de David sería una representación precisa del salvador venidero que estaría completamente dedicado al pueblo de Dios. Por lo tanto, ninguno de los hermanos de David puede ser rey.

6. Versículo 11-12: Dios escoge las cosas que no son: Samuel preguntó: «¿Son estos todos tus hijos?». Isaí respondió: «Aún queda el menor, es el que está apacentando las ovejas». Samuel insistió: «Manda a buscarlo, pues no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga acá». (12) Y envió a buscarlo y lo hizo entrar. Era rubio, de ojos hermosos y bien parecido. Y el SEÑOR dijo: «Levántate, ángelo; porque este es».

a. **Queda el menor, pero he aquí; él está cuidando las ovejas.** David era el más joven y, por lo tanto, se le encomendó el trabajo que nadie quería. Él era un pastor de las ovejas. El padre de David, que nunca esperó grandeza de su hijo menor, nunca invitó a David a la fiesta. David era pequeño y menos estimado entre su familia, y esto se amplificaría en la mente de Israel.

- i. Amados, qué podemos esperar de un muchacho que pasa sus días siguiendo y alimentando ovejas. Seguramente nadie elegiría a este niño como el próximo rey de Israel.
 1. Es a tal hombre a quien Dios llama para que cuando Él obre a través de tal hombre, la gloria sea justamente dada a Dios.
 2. Leemos en **1 Corintios 1:25-29** Porque la necedad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres. (26) Pues consideren, hermanos, su llamamiento. No hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. (27) Sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo para avergonzar a lo que es fuerte. (28) También Dios ha escogido lo vil y despreciado del mundo: lo que no es, para anular lo que es, (29) para que nadie se jacte delante de Dios. (30) Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención,
- b. ¿Qué pensó Samuel cuando vio por primera vez a David? Fuera lo que fuese, no estaba tan impresionado como lo había estado con Eliab. Al ver a Eliab, Samuel estuvo seguro de que el ungido del Señor

estaba ante sus propios ojos. Estaba listo y ansioso por ungir a Eliab. Sin embargo, cuando entró David, Samuel permanece en silencio. Dios dice: “**Levántate, úngelo, porque éste es**”. Samuel debe haber estado atónito con respecto a la elección de Dios de un nuevo rey. ¿Cómo podría este chico salvar a Israel?

- i. Quizás en ningún momento el Dios viviente hizo una elección más asombrosa que en el caso del Hijo Mayor de David. Qué similitud tenemos con David y Jesucristo. Jesús, de ninguna manera, se parecía a la expectativa del pueblo de Dios. Nació en circunstancias cuestionables en una familia pobre. Llegó humildemente y sin fanfarria. Su apariencia era ordinaria y mundana. La biblia nos dice en **Isaías 53:2** Creció delante de Él como renuevo tierno, Como raíz de tierra seca. No tiene aspecto hermoso ni majestad Para que lo miremos, Ni apariencia para que lo deseemos.

1. Amados, la belleza de Cristo no es una belleza exterior. La belleza de Cristo es su humildad, sumisión y amor. Si Cristo es hermoso, y lo es, entonces esa belleza es la manifestación interna del corazón mismo del amor de Dios por los pecadores.

- a. **Romanos 5:8** Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

2. Mi alma ama a Dios porque Él amó primero mi alma.

7. Verso 13: Necesitamos de Dios el Espíritu Santo:

Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el Espíritu del SEÑOR vino poderosamente sobre David desde aquel día en adelante. Luego Samuel se levantó y se fue a Ramá.

- a. **Comentario:** Dios escoge a David para reinar y lo equipa para ese mismo trabajo. Nombra a un sirviente para una tarea pero al mismo tiempo le da a ese sirviente lo que necesita para cumplir la tarea. El don del Espíritu de Dios no es meramente misericordioso; es severo. El espíritu toca a David y inmediatamente David es catapultado a un sinfín de problemas: la envidia, la ira y los complots de Saúl. David, el hombre con el Espíritu, será perseguido y traicionado, atrapado y escapado, escondido en cuevas, viviendo en el exilio, llevado al límite.
 - i. Así también fue para el Hijo y Señor de David. ¿Qué podría ser más alentador que ver al Espíritu descender como paloma hacia Él? ¿Qué podría ser más reconfortante que esa voz familiar: “Tú eres mi Hijo, a quien amo; Estoy encantada contigo”? ¿Y luego qué pasa? El Espíritu lo expulsa. La naturaleza. Tentación. El enemigo. Bestias salvajes.
 - ii. Y los siervos del Señor de David encuentran el mismo patrón.

1. **Hechos 14:22** fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: «Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios».
- iii. Si recordamos a David y su Hijo Mayor, entendemos que este conflicto no es una señal de nuestro rechazo sino de Su disciplina. El desierto no es el signo de la ausencia del Espíritu sino el escenario de su presencia. Dios nos trata como Hijos.
- b. Entonces, como cristianos, que Dios el Espíritu Santo siempre nos guíe. En medio de las pruebas, persecuciones y tentaciones, que el Espíritu Santo haga su obra perfecta en nosotros.
 - i. **Efesios 1:13-14** En Él también ustedes, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído, fueron sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa, (14) que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de Su gloria.

8. Bendición:

- a. **Efesios 1:16-18** no ceso de dar gracias por ustedes, mencionándolos en mis oraciones, (17) pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en un

mejor conocimiento de Él. (18) Mi oración es que los ojos de su corazón les sean iluminados, para que sepan cuál es la esperanza de Su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos,

Lectura pública de las Escrituras
Deuteronomio 10:12-22